



SEMANARIO

DE SALAMANCA,

DEL SABADO 25 DE OCTUBRE DE 1794.

Se han recibido los siguientes Papeles.

Amigo: estoy sumamente contento en esta tierra, porque hay otra gente muy diversa, de la que he dexado en ese pais; aqui se vive con mucha inocencia, no hay aquellos debates tan revoltosos, como los que continuamente están sucediendo en nuestra patria. Aqui no se sentencian pleytos, por no haber quien sea capaz hacer mala obra á algun pobre, con ánimo de echar por su causa, quanto tiene al desbarate, empleandolo en Escribanos y Procuradores. Se viste naturalmente en tanto grado, que á quantos forasteros vén, á tantos dan exemplo con su moderacion el vestir. Edifican con sus buenas obras, empleando aquel espacio de tiempo que resta, despues de su trabajo, en visitar los Templos, socorrer necesitados, apartandose de las malas compañías, que insensiblemente van corrompiendo las arregladas costumbres de los buenos, con innumerables vicios que las rodean. Frecuentan los hospitales, alivian los enfermos, y si es necesario de sus mismas casas les envian el buen caldo, el buen carnero, y para restablecer un primoroso vino del Acebo, ó Fontiñán; buenas almas, bien que en este mundo mortal, y en la eternidad serán premiados por el supremo Juez. ; Há quien

fuera como ellos! pero cómo ha de ser, no todos tenemos el corazón tan blando. Aquí Toros, Comedias, Bayles, y otras diversiones perjudiciales á la salud del alma y del cuerpo, ni mentarlas siquiera, es gente muy religiosa. Trabajar, no sé como tienen cuerpo para resistir tanto; pero lo que mas les anima, es el estar ya connaturalizados en todo género de incomodidades y mortificación. Una de las cosas que me causó grande admiración, de las muchas que he visto, han sido (lo querrás creer) que ni día de fiesta, ni de entre semana, se vé un alma emborrachandose, y gastando malamente su caudal en merendonas por los bodegones, pastelerías, figones, y lugares inmediatos (¡ó gente santa!) como ahí sucede. Los padres de familia, qué enseñanza dán á sus hijos, esto es lo que pasma á todo el género humano: á buen seguro que anden desde que obscurece hasta que amanece de calle en calle cometiendo mil tropelías: amigo son el ejemplo del mundo. Si vieras con que modestia se presentan por donde quiera que ván: que humildad, que cortesanos y agasajadores; diciendote que poseen todas las qualidades de hombres virtuosos, no hay mas que decir. Si sucediera esto en nuestro país, seríamos sin duda felices; pero, amigo, como ha de ser (¡qué dolor!) si es tal el descaro, la desvergüenza, y el despego que traen consigo, que mete miedo. La primera enseñanza que les dán aquí, es que aprendan la Doctrina Christiana, leer bien, y el porte político para con las gentes de alguna consideración. Tu estarás firmemente persuadido á lo contrario, pero te engañas de la cruz á la fecha. El montar bien un caballo, el presentarse con todos los requisitos necesarios de un petimetre ridiculo, el baylar con primor, el ponerse en esta y la otra postura, como: fixar un pie sobre otro, meter una mano en el pecho, otra en la petrina de los calzones: continuos movimientos

para un lado y para otro con todo el cuerpo; mirarse á la sombra, si es buen chico, si es jorobado, si tiene buena pierna, si estiende bien el pie, si ajusta el zapato, y vestir á lo ilustrado por el siglo, solo se queda reservado á nuestra patria. En las tertulias no hay otra conversacion que alabar á Dios. No se habla, si mi señora Doña Claudia es bonita, se pone bien, tiene un peynado muy exquisito: Doña Jacinta es tuerta, corcobada, patizamba, y poco lucimiento en quanto pone encima de su cuerpo. Mi señora Doña Juana la Marquesa tiene un hijo en la guerra, que espíritu valeroso, qué disposiciones tan ventajosas; él con su caballo y espada en mano mató 8 enemigos los mas fuertes del ejército contrario. Don Antonio qué miserable, él no es capaz á gastar un quarto por un ojo de la cara. Don Jacinto, ese si que es garvoso, estas son las conversaciones de esa nuestra infeliz tierra. Qué grandes caudales, y todos desempeñados se vén por aqui, ya se vé, viven con mucha economía, no hacen lo que ahí, que gastan mas de lo que tienen. No te acuerdas quando estuvimos en casa de tu tio Juan, como aquel petimetre se estaba calzando un zapato, y por no caberle bien, le costó al pobre zapatero echar los dientes, que por tirar del cordoban, le saltaron los dos baxeros, y para sacarselos mandó al mismo maestro que le atase con un cordel de cerote por la peluca al pie de la mesa de cortar, y tanto fue lo que tiró, que se le quedó su peluca despegada de la cabeza, y le costó ir calbo para su casa; el caso es, que como no habia tomado nada aquella mañana de desayuno mas que una taza de agua caliente le resultó con un vómito que quiso apestar la mitad del lugar; amigo, aqui no hay nada de eso. Otro dia que iba yo solo, entró en la oficina de un sastre un señor muy desafortado, y le pregunta, maestro, está mi vestido hecho? el sastre respondió entonces, linda quimera por

cierto , ya podia estar roto. Vaya , pues vamos á ver si está bien de mi gusto , se entra él y el maestro en un quarto excusado , y manda al sastre le ate con un cordel que él traia , por las piernas , y le cuelgue cabeza abaxo para que entrasen mas á gusto los calzones , y para sacarlos llamó á todos los oficiales , porque él solo no podia , y tanta fue la fuerza que hicieron , que se le descoyuntaron todos los muslos , que fue necesario buscar un coche de colleras para llevarle á su casa , no pudiendo cobrar un quarto siquiera , pues segun decian era un guitarrista , y todo lo que ganaba lo empleaba en cuerdas para los instrumentos.

Alonso el de Arriba.

O T R O.

Señor Amante de la Verdad : muy Señor mio. Confieso á V. ingenuamente , que mientras lei su papel estampado en el Semanario de 7 de Octubre de 94 N. 111 no pude contener la risa leyendolo. Y si esto me sucedió viendo en relacion la Comedia que V. dice presencié , qué me sucederia , si yo yo real y verdaderamente la hubiese visto representada ? Le juro á V. por vida de quien soy , que no solo me reiria de los Cómicos , y sus ridiculas sandeces , sino tambien de todos los Expectadores , que apadrinaban con su asistencia tales despropósitos é impropiedades. Y aun , enojado contra mi mismo , me daría al Diablo de las *medias coloradas* (no al que ninguna tiene) por haber asistido á ella. Pero no crea V. por esto , que tan solamente me paré , ni paro en la certeza de su papel , ó en sus dichos : creo tiene algun fin mas , que el hacer reir. Reflexioné algun tanto sobre el contenido , y colegi (puede ser que me engañe , pero no) que sus invectivas de V. se encaminan á otros fines mas altos , que á los de hacer reir y divertir la gente. Inferi , que si V. se hartó de reir de los Cóni-

eos, y de los hombres barbados que se divertían con cuentos, con frioleras, con inverisimilitudes, é impropiedades, que solo podrán divertir á un niño; la compasión, que V. demuestra, creo nacia, no tanto de verlos divertidos con tales niñerías, quanto de que hombres sensatos, mugeres distinguidas, pierdan la cosa mas apreciable, que es el tiempo, en tales divertimientos; pierdan asimismo el dinero que acaso no tienen, y buscan, haciendo trampas. Eh! ¿No es gran lastima ver, que un Cursante de Escuelas, por quien sus pobres Padres se están desojando por mantenerlo en la Universidad con decencia, haya de gastar en un dia superfluamente en tales expectáculos, lo que costó muchos dias de sudor á sus Padres? Ver que haya en Salamanca muger, que por dar de comer á los Cómicos... venda para ello la madexa que ya tenia hilada y preparada para hechar su tela? O! no se hace escrúpulo de gastar en la Comedia lo que se quita de la boca de la familia, que quizá aquel dia se quede en ayunas. Señalamos vde que los años son estériles, y los comestibles están caros, y no se tiene lastima de si mismos que los pasan miseramente, por ser profusos excesivamente. Esta y mucha mas alma creo que encierra en si su papel de V. y señor *Amante de la Verdad*. Y si V. no se ha declarado, yo deseára, que con su sazónada sal, hiciera V. palpables estos y otros muchos inconvenientes, que se originan de la asistencia á tales expectáculos. Vivo ciertamente persuadido, que si V. se empeñára en ello, aunque fuera con su estilo jocosó, haria mas fruto el Señor *Amante de la Verdad*, que el que hiciera, aunque tuviera el oficio de Predicador, y aun Púlpito se subiera á decirlo.

Juan Frayle.

Se nos ha remitido de Ciudad-Real la siguiente Oda : se escribió ésta con motivo de una Señora principal de Navarra , que en compañía de otras siete Jóvenes de igual clase , huyeron de aquella Provincia , quando la invadieron los Franceses.

ODA HISTORIAL.

Musa dedit fidibus Divos Puerosque Deorum , et pugilem victorem et equum certamine primum , et Juvenum curas , et libera vina referre. Horat. ad Pisones.

La Angélica Lucrecia,

muchacha de Cantabria,

del violador huyendo

se vino á la Oretania.

Las tiernas Zagalejas

todas al verla cantan:

¡ viva el pudor Ibéro !

¡ viva la Fe de España !

Las Rosas y Jazmines

no valen con su cara,

y el garvo de su talle

los ojos arrebatá.

Discreta á maravilla

afable es la muchacha,

y en sus modales muestra

su educacion hidalga.

Quantos la vén preguntan

de su fuga la causa,

y ella responde á todos

con humildes palabras:

„vino el Francés osado

„con mucho estruendo de armas

„amenazando horrores

„en torno de mi patria.

„Mis Padres que le oyeron

„quando yo reposaba,

„fueron á despertarme

„con susto y voz aciaga:

„Hija, diciendo á gritos,

„que está el Francés en casa,

¡levantate querida!

¡huye *, y salva tu alma!

Nosotros, como ancianos,

á quien la muerte aguarda,

por Dios mejor podremos

morir con mas constancia.

Yo, aunque con gran tormento,

de su vista apartada,

por no perder mis tocas

perdi mi lecho y casa.

¡Ay quanto aquella noche

corrimos hasta el Alva

mis siete Compañeras

y yo que las guiaba!

Seis leguas anduvimos

á pie, casi descalzas,

las mantillas caidas;

las trenzas desgreadas.

Los sustos, que nos dieron

los árboles y plantas

quién podrá recordarlos

sin turbacion del alma!

Los funestos gemidos

de las fieras que ahullaban,

aviso parecian

de tropas emboscadas.

Y en Pueblos y caminos

¡ó Dios de mi Esperanza!

* Jerem. cap. 48. v. 6.

¿ cuánto no hemos sufrido
peregrinas y extrañas?
como de noche á obscuras
dexamos nuestras casas,
de nada nos surtimos,
que el miedo lo embargaba.

Y como en los viages
sin oro todo falta,
¿ qué trabajos no habemos
pasado en las *posadas*?
Grosero fue el sustento,
el suelo nos dió cama;
y á mi por malvestida,
me lloraron las *Gracias*.

Las leyes del *recato*
no bien fueron guardadas
de quien por el *recato*
dexó su dulce patria.
Con lloradas razones
esto dice, y se calla,
pero el honor pública
sus *castimonia* rara.

Antes que aqui llegase *
salieron á esperarla
con homenages dignos
de su cuna, y prosapia:
Haciendo por cubrirla
lo que un hora en *Tebayda*
hizo Zosimo, honesto,
con la inmortal Gitana.

Cantad pues Zagalejas,
decid en voces altas
¡ viva el pudor Ibero!
¡ viva la Fe de España! *Lidoro.*

* *Ciudad-Real.*
*Salamanca, en la Imprenta de la calle del Prior.**